

INDICE

PRIMERA PARTE

ÍNDICE.

Páginas.

PRÓLOGO..... 5

PRIMERA PARTE.

NECESIDAD DE OCUPARSE DE LA MUJER BAJO EL PUNTO DE VISTA CATÓLICO.

- § I.—Admirable designio del Criador en haber formado á la mujer más fuerte que el hombre en el orden moral, y al hombre más fuerte que la mujer en el orden físico.—El poder de la mujer sobre el hombre, para el bien y para el mal, señalado por la Escritura.—La manera bárbara con que la mujer es tratada en ciertos países es una prueba de este mismo poder..... 19
- § II.—Mision de la familia; la mujer lo es todo en ella.—La influencia de la religion y de la moralidad de la mujer tiene un poder inmenso sobre la moralidad de la familia y del Estado.—Esta verdad ha sido reconocida y consignada aún por la sabiduría pagana.—Horacio atribuye la ruina de Roma á la corrupcion de costumbres de las mujeres..... 24
- § III.—Poder de la mujer con respecto al error.—El hombre es quien lo engendra, pero la mujer es quien lo concibe y lo hace crecer.—Todas las falsas religiones y todas las herejías se han establecido por el concurso de la mujer.—La propagacion del protestantismo y de la incredulidad moderna son obra suya..... 30
- § IV.—El cuidado especial que los más grandes hombres del Cristianismo han tenido de la mujer.—San Pablo, Tertuliano, San Ambrosio, San Agustin, San Jerónimo, San Bernardo, San Francisco de Sales y otros muchos tomaron á su cuidado la instruccion de las mujeres.—La necesidad de convertir á la mujer si se quiere convertir al hombre..... 36

§ V.—Efectos funestos causados en los hombres por la ignorancia de la religion, por la incredulidad y por el libertinaje de las mujeres, en ciertos países católicos.—Digresion sobre la *ley del domingo*.—Principios naturales en que está fundada.—Escándalo de su violacion.—El gobierno no tiene poder para hacerla cesar.—Este es un negocio municipal.—El bienestar temporal de los pueblos depende de esta ley.—Imposibilidad de hacer que observen los hombres la ley del domingo cuando la violen las mujeres.—La vecindad.—Ella no puede ser conducida á la religion sino por medio de las mujeres... 44

§ VI.—La revolucion es el paganismo.—Estado lamentable del Cristianismo en Europa.—Sin embargo, no será desterrado de ella.—El papel que está reservado á la mujer en la restauracion católica que debe verificarse..... 52

§ VII.—La importancia especial del catolicismo para la mujer, probada por el estado de degradacion y de opresion de la mujer en todos los pueblos extraños á la verdadera religion.—El paganismo es necesariamente hostil á la mujer.—Triste condicion de la mujer en los antiguos pueblos.—El matrimonio entre los árabes..... 61

§ VIII.—Continuacion del mismo asunto.—Condicion no ménos deplorable de la mujer entre los antiguos griegos.—La filosofia impulsó al hombre á la opresion de la mujer.—La mujer pagana en Roma.—La facilidad con que era repudiada ó muerta por su marido.—El infanticidio, que se cometia ante sus ojos.—El aborto, autorizado por los filósofos y por las leyes.—Horribles angustias á que estaba condenada la mujer pagana..... 68

§ IX.—Condicion muy diferente de la mujer en los países cristianos.—Este cambio es obra del Cristianismo..... 75

§ X.—Continuacion del mismo asunto.—Condicion de los siervos y de la mujer entre los judíos.—Este es el único pueblo de la antigüedad en que la mujer era persona, era esposa, madre y cabeza de familia.—Los judíos eran el único pueblo de la antigüedad que profesaba el Cristianismo en preparacion, ó la religion verdadera.—La mujer esclava del tiempo presente en los pueblos extraños al Cristianismo..... 77

§ XI.—El verdadero hereje no es cristiano.—No hay más que un Cristianismo verdadero, que es el catolicismo.—Se debe entender del catolicismo todo cuanto se ha dicho hasta aquí de la accion del Cristianismo para la rehabilitacion de la mujer.—Pruebas de que fuera del catolicismo la mujer es en todas partes desgraciada y humillada.—Condicion deplorable de la mujer en Inglaterra y en todos los países protestantes.—El protestantismo es un verdadero destructor del espíritu de familia..... 83

§ XII.—Siguen las pruebas de que fuera del Catolicismo la mujer es en todas partes desgraciada y humillada.—Degradacion de la mujer entre los cismáticos.—La mujer griega.—Impotencia del cisma para civilizar los pueblos.—La mujer rusa del pueblito de las clases ele-

vadas.—Libertinaje de la aristocracia rusa.—La vida del palacio es el infierno de las señoras..... 88

§ XIII.—Continúan las pruebas del estado lamentable de la mujer fuera del Catolicismo.—El divorcio admitido por los cismáticos.—El clero cristiano, sustraído á la autoridad del Papa, no puede conservar el espíritu de su estado.—La ignorancia, la corrupcion y la venalidad del clero cismático son causa de la degradacion de los matrimonios entre los cristianos de Oriente.—Sólo el Catolicismo hace que se respete á la mujer..... 92

§ XIV.—Grandes y magníficos medios por los que el verdadero Cristianismo ha realizado á la mujer.—Sublimes y santas doctrinas de Jesucristo y de los Apóstoles respecto á la mujer y al matrimonio.—Insolencia de los protestantes en haber admitido el divorcio, que se halla en contradiccion formal con estas doctrinas.—Por estas doctrinas rehabilitó el Cristianismo á la mujer..... 97

§ XV.—Segundo medio por el que el Cristianismo ha rehabilitado á la mujer, el dogma de la Encarnacion y de la maternidad divina de María.—Grandezas de María, segun las creencias cristianas y el lenguaje de la Iglesia.—La culpa de Eva reparada y borrada por María.—La mujer elevada en Ella y por Ella.—La influencia de estos misterios en favor de la mujer se deja conocer aun entre los mismos mahometanos..... 107

§ XVI.—Tercer medio por el que ha mudado el Cristianismo la condicion de la mujer; el misterio de la union de Jesucristo con la Iglesia.—El matrimonio no es el tipo de esta union, sino que esta union es el tipo del matrimonio, de la dignidad y de la grandeza de la mujer..... 115

§ XVII.—Cuarto medio por el que el Cristianismo ha elevado á la mujer: el *sacramento del matrimonio*.—Teología católica sobre los sacramentos.—El matrimonio ha sido siempre un sacramento.—Diferencia entre el antiguo y el nuevo sacramento del matrimonio.—Grandeza y gloria que este sacramento da á la mujer..... 119

§ XVIII.—Continuacion del mismo asunto.—La dignidad de sacramento, no sólo eleva al matrimonio, sino que es su más sólido apoyo.—Diferencia del matrimonio entre los cristianos y del matrimonio entre los infieles.—Porque el primero es un sacramento de la ley nueva, es *uno é indisoluble* y apoyándose en este mismo dogma han hecho los príncipes cristianos una ley de la unidad y de la indisolubilidad del matrimonio..... 126

§ XIX.—Se demuestra que la historia misma del protestantismo confirma la doctrina de la *importancia del sacramento del matrimonio para asegurar su unidad, su indisolubilidad y su santidad*.—Horrible corrupcion de costumbres, causada por la Reforma, y atestigüada por los reformadores y por el mismo Lutero..... 131

§ XX.—Continuacion del mismo asunto.—La reforma autorizó la poligamia, el divorcio, el adulterio y toda clase de excesos.—Estas

horribles concesiones hechas al sensualismo se deducen necesariamente de la blasfemia, establecida en principio por Lutero, de que la carne es absolutamente indomable. — Los reformadores mismos confiesan que, partiendo de este principio, se vieron obligados á admitir las doctrinas más licenciosas respecto al matrimonio. 135

§ XXI.—Continúa la importante materia del sacramento del matrimonio.—El principio luterano de la *indomabilidad de la carne* es también una consecuencia de la negacion del sacramento del matrimonio.—La observancia de la castidad es imposible sin el auxilio de Dios, que se obtiene por medio de la oracion.—Todo tiene una estrecha relacion en el Cristianismo.—Relacion entre la profesion religiosa y el sacramento del matrimonio.—La Reforma fué consecuente en abolir á un mismo tiempo estas dos instituciones; pero al abolirlas hizo imposible la observancia de la castidad y debió autorizar toda clase de desórdenes.—La negacion del sacramento es funesta, especialmente para la honestidad de la mujer. 140

§ XXII.—Otras dos observaciones sobre este mismo asunto.—Primera observacion: Afinidad del error con la impureza.—Los filósofos del último siglo y los incrédulos del nuestro son enemigos encarnizados de la castidad.—Ellos han partido, lo mismo que los reformadores, de la negacion del sacramento del matrimonio para predicar toda especie de impurezas. 145

§ XXIII.—Segunda observacion: Partiendo de la misma negacion, fué como los príncipes protestantes erigieron el divorcio en ley.—Relaciones entre la constitucion de la familia y la constitucion del Estado.—Así como es imposible evitar las relaciones cuando se niega el origen divino del poder, de la misma manera es imposible evitar el divorcio cuando se niega el sacramento del matrimonio.—Las razones puramente humanas nada valen para imponer á los esposos la indisolubilidad del matrimonio, ni al pueblo la sumision al poder.—Beneficios que el Catolicismo ha hecho á la mujer al conservar el dogma del sacramento del matrimonio. 149

§ XXIV.—Último medio por el que ha elevado el Cristianismo á la mujer, es decir, por su espíritu de igualdad y de libertad.—Derechos que la mujer ha adquirido desde que el Cristianismo la proclamó igual al hombre.—La libertad civil del hombre salió del pensamiento de Dios.—El Cristianismo dotó con ella á la mujer y á toda la sociedad cristiana. 153

§ XXV.—Toda sociedad es una y trina, como Dios, que es su Autor.—Personas que la componen.—La mujer es en la familia lo que los funcionarios públicos en el Estado y el clero en la Iglesia; y lo mismo que los funcionarios en el Estado y el clero en la Iglesia, la mujer no es una persona social y libre en la familia, sino en cuanto que es inamovible por la indisolubilidad del matrimonio. 157

§ XXVI.—Estúpida y culpable doctrina de los sectarios modernos sobre la mujer libre.—Esta doctrina no tiene más objeto que la de-

gradacion y la esclavitud de la mujer.—Cuatro razones que demuestran que la ley de la indisolubilidad del matrimonio es principalmente en favor de la mujer.—El divorcio multiplica y agrava los desórdenes que se pretenden corregir por su medio.—Los filósofos que lo patrocinan defienden la causa del crimen y de las pasiones. 160

§ XXVII.—Otra observacion acerca del divorcio.—La doctrina pagana y la doctrina cristiana sobre el poder.—Así como la amovilidad de los funcionarios públicos es funesta al mismo poder y al pueblo mismo, el divorcio es funesto aún al padre y á los hijos.—Esto es la revelucion en la familia y la barbarie en el Estado.—El interes público proscribire el divorcio. 165

§ XXVIII.—Las tradiciones católicas, que el protestantismo no ha podido destruir, condenan en Inglaterra el divorcio lo mismo que el matrimonio de los eclesiásticos, á pesar de la ley que lo permite.—Pruebas de la repugnancia con que la jurisprudencia civil ha adoptado el divorcio en los países no católicos.—La Inglaterra, la Rusia, la Prusia y la Alemania reconocen los malos efectos del divorcio, y hacen justicia á la Iglesia. 170

§ XXIX.—Si la mujer protestante no está absolutamente degradada, no es por ser protestante, sino á pesar de ser protestante; es decir, por la influencia secreta que el Catolicismo ejerce en los países protestantes; así como, por el contrario, si la mujer católica ha perdido mucho en estos últimos tiempos, es porque el espíritu del protestantismo ha penetrado aún en los países católicos.—No siendo el protestantismo más que una negacion, y no viviendo más que del odio, nada sería sin el Catolicismo.—Resúmen de los medios con que el Cristianismo ha rehabilitado á la mujer.—No se puede hacer cosa mejor para la felicidad de la mujer que adoptar estos medios y hacerlos efectivos. 177

SEGUNDA PARTE.

MÉRITOS, GRANDEZAS Y GLORIAS DE LA MUJER CATÓLICA.

PRIMERA ÉPOCA.

Época de Jesucristo y de los apóstoles.—Cooperacion de la mujer en la fundacion de la Iglesia.

§ I.—Las santas mujeres del Antiguo Testamento pertenecen á la Iglesia.—El Salvador del mundo fué alimentado por las mujeres.—Brillantes homenajes que ellas le tributaron.—Fe y devocion son los caracteres propios de la mujer católica. 183

§ II.— Los apóstoles ayudados por las mujeres á fundar la Iglesia.— Testimonio de San Pablo en favor de este hecho.— La resurreccion de Tabita por San Pedro.— Grandes bienes hechos por esta mujer á la Iglesia de Joppe.— San Pedro acogido por las mujeres en Roma, y asistido por ellas en su apostolado.— Santa Pudenciana y Santa Práxedes dándole sus casas para hacer en ellas la primera iglesia de Roma.— Su misma mujer animándole para sufrir el martirio.— Otras mujeres que ayudaron á los apóstoles..... 189

§ III.— La mision de San Pablo á Filipos, comenzada en las mujeres y promovida por ellas.— Lidia dando su casa al apóstol para establecer en ella la Iglesia.— Priscila haciendo lo mismo en Corinto.— Afecto de esta santa mujer á San Pablo y á la religion cristiana.— Santa Febe, encargada por el mismo apóstol de llevar su famosa *Carta á los romanos*, y trabajando con él, lo mismo que las mujeres Ebodia y Syntichen, en la obra del Evangelio..... 194

§ IV.— Santa Tecla, la protomártir y la primera jóven que se consagró al Señor con el voto de virginidad.— Sus altas cualidades.— Progresos que hizo en la escuela de San Pablo.— Cómo ayudó á este apóstol.— Su apostolado ; su glorioso martirio.— Magnífico cuadro que San Ambrosio trazó de Santa Tecla expuesta á los leones.— Su muerte.— Apostolado de Santa Marta y de otras santas mujeres del tiempo de los apóstoles..... 199

§ V.— Otras glorias de la mujer cristiana del tiempo de los apóstoles.— Vida de la mujer cristiana en la misma época, segun Tertuliano.— El mismo Jesucristo le encargó el cuidado temporal de la Iglesia.— Cómo cumplieron entónces ciertas mujeres cristianas esta mision.— Las mujeres de la primitiva Iglesia se ocupaban en la misma época, con un admirable éxito, en convertir á los paganos.— La santa industria de su celo para penetrar en las prisiones y sostener y consolar á los mártires..... 204

§ VI.— Los confesores de la fe son los trofeos de la victoria de Jesucristo sobre el mundo.— Por qué la misa se celebra sobre sus reliquias.— Las mujeres, desde el origen del Cristianismo, hicieron construir cementerios y conservaron en la Iglesia los preciosos tesoros de las reliquias de los mártires..... 213

SEGUNDA ÉPCCA.

Época de los mártires, ó la mujer mártir demostrando la divinidad del Cristianismo y propagándola por todo el mundo.

§ VII.— Martirio de las jóvenes.— Santa Ines.— Hipotiposis de su confesion por San Ambrosio.— Elevacion de su entendimiento y tranquilidad de su corazon en medio de los más horribles tormentos.— Santa Ines expuesta en un lugar infame.— Martirio de Santa Emerenciana y Santa Eulalia..... 218

§ VIII.— Santa Cecilia.— Su amor á Jesucristo y á la santa virginidad.— Conversion de su esposo y de su hermano político.— Su admirable testamento.— Su martirio.— Santa Susana renunciando la mano del hijo de Diocleciano, y convirtiéndolo al Cristianismo á sus tios, que habian sido enviados por el Emperador para proponerle aquel matrimonio.— Constancia y gloria de su muerte..... 228

§ IX.— Santa Sotera.— Admirable trozo de elocuencia de San Ambrosio, describiendo su martirio.— El tormento de las bofetadas.— Santa Bibiana.— Sublime respuesta de Santa Segunda al tirano.— Santa Martina, diaconisa.— Multitud y horror de sus tormentos.— Grandes conversiones que siguieron á su gloriosa muerte..... 235

§ X.— Vírgenes mártires fuera de Roma.— Santa Águeda.— Su constancia y sus reconversiones al tirano miéntras le cortan los pechos.— Su dichosa muerte fué seguida de prodigios.— Santa Lucía, su imitadora en la profesion de la virginidad y en la constancia del martirio.— Dios no permite que ella sea violada..... 241

§ XI.— Glorioso martirio de otras ilustres vírgenes.— Santa Victoria.— Su deseo de asistir á los santos misterios.— La locura de la cruz.— Un niño de nueve años mártir.— Bella confesion de siete hermanas.— Santa Teodora, y la risa de los mártires.— Admirable oracion de Santa Teófila por la conservacion de su virginidad.— Prodigios con que Dios se la conserva.— Jesucristo no permite jamas que ninguna de sus vírgenes mártires sea violada..... 247

§ XII.— Otro ejemplo de la proteccion divina en favor de la integridad de las santas mujeres.— Martirio de San Didimo y de Santa Teodora, referido por San Ambrosio ; obra maestra de elocuencia y de gracia.— Drama patético entre estos dos héroes cristianos, poniéndose el soldado los vestidos de la virgen, y la virgen los del soldado, y disputándose los dos la muerte.— Santa Catalina convirtiendo á los filósofos.— Prodigio de su ciencia y gloria de su martirio..... 253

§ XIII.— Las santas viudas mártires.— Santa Felicitas y Santa Perpétua.— El triunfo que ésta alcanza sobre su padre.— Bella respuesta que aquélla da al verdugo, que le echaba en cara que no podia sufrir los dolores del parto.— Su actitud sublime en el anfiteatro, donde son expuestas á las fieras.— Perpétua cuidando de Felicitas, su esclava, como si fuese su hermana.— Felices efectos de su martirio.— Santa Sabina y Santa Teonila confundiendo á los tiranos..... 261

§ XIV.— Perfeccion del amor de la esposa cristiana, y ardor de su celo por la salvacion de su esposo, especialmente cuando éste sufría el martirio.— Santa Marta y Santa Teopista sosteniendo el valor de sus esposos en medio de los tormentos.— Heroísmo de Santa Natalia, que ayudó ella misma al verdugo de San Adrian, su esposo, á cortar sus miembros..... 268

§ XV.— Sublimidad del amor materno de la mujer cristiana.— For-

taleza de una madre que lleva su hijo á la Iglesia para partir con él la gloria del martirio.—Santa Sinforosa, y su perseverancia en animar á sus siete hijos para confesar á Jesucristo.—Gloriosa confesion de los siete hijos de Santa Felicitas en presencia de su madre.—Alegría y dolor de esta sublime madre al presenciar sus horribles tormentos y su muerte.—Elogio que San Agustin y San Gregorio han hecho de esta sublime mártir..... 271

§ XVI.—Continuacion del mismo asunto.— Santa Judita dando gracias á Dios por el martirio de su hijo, de tres años de edad, muerto en su presencia.—Sentimientos sublimes de una santa madre, que presenta ella misma su hijo al verdugo para que haga de él un mártir.—Santo entusiasmo de la fe de la madre de San Meliton para que él participase de la gloria de los cuarenta mártires coronados... 278

§ XVII, 1.º.—La misma condicion de esclavo produce nobles virgenes, agradables á Dios por el martirio.—Gloria de la confesion de la jóven esclava Santa Blandina.—Santa Potamiana, tambien virgen esclava, pide y obtiene que se aumenten sus tormentos en vez de exponerla desnuda en presencia del pueblo..... 283

§ XVII, 2.º.—Por qué ha querido Dios que la mujer penitente confiese á Jesucristo con el mismo mérito y la misma gloria que la mujer inocente.—Magnificencia del martirio de Santa Afra, ántes pagana y prostituta, y convertida por San Narciso al Cristianismo y á la santidad.—Ella convirtió á su madre, que habia sido su maestra, como, tambien á las jóvenes que habian sido sus compañeras de libertinaje.—Admirable sabiduría y humildad de su lenguaje al tirano.—Gloria de su martirio, de la que participó su madre y sus compañeras.—Su admirable plegaria ántes de espirar.—Su muerte preciosa, comparada con la muerte de los pretendidos héroes del paganismo..... 289

§ XVIII.—Grandes y numerosas conversiones que siguieron al martirio de las mujeres.—Imposibilidad de atribuir á causas puramente humanas el prodigio de su constancia en la confesion de la fe.—Circunstancias especiales de sus martirios, y profunda impresion que hacian en el espíritu de los pueblos.—Parece que Dios habia escogido la mujer mártir para dar á conocer la divinidad del Cristianismo con las obras, miéntras que los predicadores la daban á conocer con las palabras.—Cualidades sublimes de las mujeres mártires.—Cómo ha sufrido el martirio la mujer.—Jesucristo triunfante por el martirio de la mujer.—Los países idólatras purificados con su sangre. 295

TERCERA ÉPOCA.

La época de los Padres, ó la mujer católica, virgen ó mártir, instruyendo á los padres de la Iglesia y formando las costumbres cristianas.

§ XIX.—Los cuatro principales Padres de la Iglesia griega instruidos y auxiliados por las mujeres.—San Atanasio.—San Gregorio de

Nacianzo.—Virtudes y muerte de Santa Nona, su madre.—San Basilio.—Santa Amelia, su madre, hace santos á todos sus hijos.—La virgen Santa Macrina, hermana de San Basilio, concurre tambien á santificar á sus hermanos.—Sus virtudes y su muerte celebradas por su hermano, San Gregorio de Niza..... 302

§ XX.—Continuacion del mismo asunto.—Cómo Antusa educó á San Juan Crisóstomo, su hijo.—Santa Olimpiades y otras santas mujeres compañeras suyas.—Sus virtudes, su afecto sublime á San Juan Crisóstomo y á la Iglesia.—Santa Olimpiades encargada por su santo obispo del cuidado de la Iglesia de Constantinopla.—San Juan Crisóstomo fué sostenido y justificado sólo por la Santa Sede y por las mujeres..... 310

§ XXI.—Los cuatro principales Padres de la Iglesia latina, instruidos tambien por las mujeres.—San Agustin y Santa Mónica.—San Jerónimo, dedicado por causa de las mujeres al estudio de la Escritura Santa.—Sus inmortales cartas son una inspiracion de ellas.—San Ambrosio debió á su madre y á Santa Marcelina, su hermana, su espíritu de pureza.—Se deben tambien á Santa Marcelina los libros *De las virgenes*, de este doctor.—Confesion que él hace de que la vida santa de las virgenes fué lo que le suministró el asunto y las bellezas de estos libros..... 320

§ XXII.—Digresion sobre San Hilario, San Paulino y San Remigio, y sobre lo que ellos debieron á las mujeres.—San Gregorio el Grande formado á la santidad y á la vida religiosa por su madre.—Monumento por el que le manifestó su reconocimiento.—La madre de San Isidoro formando de sus diez hijos otros tantos santos..... 325

§ XXIII.—Prodigioso número de santas mujeres que habia en Roma en la época de los Padres.—Las dos Melanias.—Maravillas de su celo y de su adhesion á la causa católica.—Su generosidad con la Iglesia y con los pobres.—La jóven Melania convirtiéndola á Voluciano, á quien San Agustin no habia podido convertir..... 330

§ XXIV.—Prosigue la misma materia.—Santa Marcela y sus grandes virtudes.—Esta es la fundadora de los institutos monásticos en Occidente.—Su celo salva la fe católica en Roma..... 339

§ XXV.—Santa Paula renovando en Oriente las maravillas que Santa Marcela obraba en Occidente.—Su viaje á Oriente y su visita á los Santos Lugares.—Su penitencia, su caridad y su celo contra los herejes.—Honores extraordinarios que la Iglesia le tributó durante su vida y despues de su muerte..... 345

§ XXVI, 1.º.—La familia de Santa Paula edificando á Jerusalem y á Roma con sus virtudes.—Otras admirables mujeres católicas de la misma época, en Roma.—La escuela de San Jerónimo.—Santa Fabiola, modelo de penitencia.—Una mujer funda los primeros hospitales.—Las santas mujeres más celosas que los eclesiásticos para defender la pureza de la fe.—San Jerónimo defendiendo la perpétua virginidad de María, á instancia de las mujeres..... 354

§ XXVI, 2.º—Santa Demetriades admirando al mundo con su heroica renuncia del mundo.—Sublimes sentimientos de Juliana, su madre, y de Proba, su abuela, en esta ocasion.—Prodigioso número de jóvenes á quienes su ejemplo atrajo á la profesion de la santa virginidad.—Los Padres se valieron de estos ejemplos para la composicion de sus tratados sobre la vida cristiana.—Mision importante que la mujer católica desempeñó en esta época.—Las madres de la Iglesia al lado de los padres de la Iglesia..... 361

FIN DEL ÍNDICE.

